

**51° CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS
INTERNATIONAL CONGRESS OF AMERICANISTS
Santiago, Chile, 14 – 18 Julio de 2003**

**EPS-3 “Desarrollo Local versus Desarrollo Global:
Buscando Desarrollo Sostenible de América Rural en el Tercer Milenio”
Claudio Gonzáles (ed.)**

**Desarrollo, Territorio y Ordenamiento:
replantear la relación local - global**

Hubert Mazurek¹

Estamos en un periodo en el que existe una abundancia de teorías, experiencias, metodologías que pretenden resolver el problema de la pobreza y de la seguridad alimentaria en los países del Sur. Estamos también en un momento en que la sociedad civil, la sociedad política, y la sociedad de los investigadores, piensan que hay algo que no funciona en estas teorías porque poco ha cambiado en 15 años de su aplicación². Estamos finalmente en los tiempos de la *globalización*, palabra llena de temor, como si fuera una fatalidad que nos cayera del cielo!

Trabajo en el marco de programas de investigación – acción en varias zonas de las más pobres³, en medio de nada y de todo, donde la problemática de la integración en el mercado internacional está muy alejada de la preocupación de la gente; hasta parece una “broma de mal gusto” según la expresión de campesinos en el II encuentro Nacional contra el ALCA (Bolivia, 6-7 junio del 2003, ver Solón, 2003). Lo que espera esta población, sobre todo, es tener una alimentación sostenible todo el año, el respeto de su modo de vivir, y algunas oportunidades para el futuro de sus hijos.

Tres preguntas me preocupan en relación a estos territorios:

- ¿Qué significa desarrollo hoy en día?
- ¿Cómo se percibe la relación global-local en las áreas rurales?
- ¿Cómo, a partir de esta reflexión, podemos cambiar nuestra manera de trabajar, nosotros los científicos?

Este artículo tiene como objetivo demostrar que es necesario cambiar nuestra concepción del desarrollo para sobrepasar las visiones y culturas macroeconómicas simplistas que sirven actualmente como modelo para la

¹ Investigador del IRD (Institut de Recherche pour le Développement - UMR151 , «Population, Environnement et Développement», Marsella, Francia), Investigador asociado del Instituto de Innovación Rural (Centro Internacional de Agricultura Tropical, Cali, Colombia).

Email: h.mazurek@cgiar.org

² Hay que considerar, para esto, el periodo de aplicación de los programas de ajuste estructural.

³ Altiplanos : cundiboyacense, meseta central de Perú y altiplano boliviano. Selva: Choco, Pucallpa y Pando.

definición de las políticas a todos los niveles. Se necesita también reconstruir un diálogo entre científicos, tomadores de decisión y población: los políticos usan muy poco las herramientas de los científicos; los científicos se han quedado durante mucho tiempo en su “torre de marfil” sin preocuparse de la posible aplicación de sus conclusiones.

Después de una discusión general sobre el significado de la palabra desarrollo, de la concepción de lo global y de lo local, insistiré sobre el papel fundamental del territorio en el proceso de desarrollo. La definición de un nuevo paradigma sobre desarrollo debe apoyarse en el concepto de territorio como instrumento de diálogo, de integración y de responsabilidad de la sociedad civil. Esta concepción tiene implicaciones en la manera de concebir las políticas y de implementar proyectos de desarrollo, así como en la redefinición del papel del científico dentro de un proceso participativo que busca fortalecer la capacidad local de innovación.

1 - ¿Qué significa desarrollo?

Sería muy difícil, hoy en día, dar una definición consensual de la palabra *desarrollo*. Si abrimos cualquier libro de economía, el desarrollo es considerado como sinónimo de crecimiento económico, cuando esta palabra no está borrada puramente del vocabulario (en el pensamiento neo-liberal por ejemplo). Hasta en teorías recientes (teoría del crecimiento endógeno), la relación crecimiento – desarrollo se define por medio de una escala de valores a partir de parámetros macro-económicos de tipo PIB, PIB per cápita, productividad del trabajo o capital. La definición clásica del desarrollo proviene de una cierta concepción de la macro-economía donde se necesita clasificar en pobres y ricos. “*El mundo está compuesto de países muy diferentes. En particular, existen países muy ricos y países muy pobres. Algunas economías tienen un crecimiento rápido mientras que otras tienen un crecimiento casi nulo.*” (Jones, 1998). El desarrollo es “*el proceso donde economías simples, de baja competitividad se transforman en economías industriales modernas. Mientras este término se utiliza como sinónimo de crecimiento económico, se usa también para describir un cambio en la economía de un país por medio de criterios de mejoramiento cualitativo como cuantitativo.*” (Enciclopedia Británica, 2002).

Tal visión del Mundo se ha impuesto en nuestra concepción del desarrollo, hasta constituir una norma que define el desarrollo como una escala de medidas correctivas que no tiene que ver con la economía del desarrollo sino con la economía comparativa (Assidon, 1992; Hirschman, 1981).

Desde luego, numerosos estudios han intentado cuantificar el aspecto cualitativo: enlazar el desarrollo a nociones como el riesgo, la equidad, la mutación social, etc. para ir “*más allá de la economía*” (Banco Interamericano de Desarrollo, 2000). La ONU ha definido el Índice de Desarrollo Humano, incluyendo varios criterios de salud, de educación, etc.; otros investigadores inventaron conceptos más amplios como el “desarrollo como libertad” (Sen, 1999) pero siempre con una referencia evolucionista al progreso y a la modernidad. En el pensamiento colectivo, esta noción del desarrollo queda como sinónimo de expansión, intensificación, riqueza, prosperidad, fortuna, etc., tantos temas asociados a una noción económica y monetaria. No hay otra manera de pensar el bienestar en nuestra sociedad de

consumo.... El crecimiento económico empieza a volverse como dogma de la economía.

Asociada al desarrollo viene también su contraria: la pobreza. *Es pobre el que no tiene un buen nivel de desarrollo*. A veces es un concepto, a veces es la base de un nuevo paradigma, pero en realidad es solamente una noción que percibimos por medio de indicadores muy triviales como el gasto y el ingreso. La principal preocupación de los organismos internacionales tipo Banco Mundial⁴ no es entenderla sino ponerla en ecuación; la publicación de Bhalla (2002) es un buen ejemplo. Se buscan índices matemáticos, los cuales son tan diversificados y subjetivos como la definición a la cual se aplican. Se construyen modelos estadísticos, para llegar a menudo a tonterías, de las cuales los autores mismos no parecen tener idea de las consecuencias (ver por ejemplo el libro de Gallup, *et al.*, 2003). Se define, se cartografía, se calcula, se debate en numerosos simposios, etc, para finalmente constatar que no entendemos por qué sigue siendo el problema principal del siglo.

¿Por qué esto?

Porque la referencia del modelo comparativo es la economía de los países del Norte; toda la ciencia económica se fundamentó con esta referencia. Porque también la economía es a-espacial; considera que el espacio es homogéneo y que la unidad mínima de estudio es el país, la única que tiene una coherencia económica fácilmente mensurable. Los más exitosos modelos neoclásicos se basan en la combinación Trabajo – Capital; solamente a partir de los años 90, con el modelo del crecimiento endógeno, aparece una tercera variable: el progreso técnico o eficiencia del trabajo. Pero de diversidad cultural, geográfica o social, de la complejidad del proceso de la decisión, de la variedad de la dotación en recursos naturales y humanos, etc., no hay ni un pedacito.

Esta concepción tiene muchas consecuencias en nuestra vida cotidiana.

La primera consecuencia viene de la aplicación de la teoría de la convergencia. Según el modelo de Solow (1956), pero también en sus variantes (Romer, 1990; Sala-i-Martin, 2002), la tasa de crecimiento promedio durante un periodo es una función decreciente del nivel de crecimiento al principio del periodo. Es decir, cuanto menos “desarrollado” es un país, tanto más grande es su tasa de crecimiento; quiere decir también que todos los países convergen hacia un estado de equilibrio estacionario. ¿Si hay convergencia, por qué preocuparse de la pobreza en la medida en que dentro de un plazo más o menos grande, todos los países tendrán el mismo nivel de crecimiento?

Así argumentan los organismos internacionales que intentan mostrar a través de sus publicaciones (Dollar y Kraay 2001; World Bank 2002) que existe una relación entre la participación de un país en la globalización y la reducción de la pobreza en este país, por medio de los mecanismos del crecimiento económico.

Bolivia, por ejemplo, es uno de los países más abiertos a nivel del comercio mundial. Los valores de exportación e importación representan entre 40 y 50% de su PIB (el grado de apertura económica del diagrama 1).

⁴ Es interesante a este propósito mirar las páginas del Banco Mundial sobre pobreza (<http://www.worldbank.org/poverty>) especialmente comparar las definiciones de [mission/up1.htm](#) y de [mission/up2.htm](#). Uno puede además preguntarse sobre el costo acumulado de los estudios sobre medida de la pobreza del Banco Mundial, en relación al impacto que tienen.

Diagrama 1 : La relación entre la convergencia económica, el crecimiento del PIB per cápita y el grado de apertura comercial de los departamentos de Bolivia

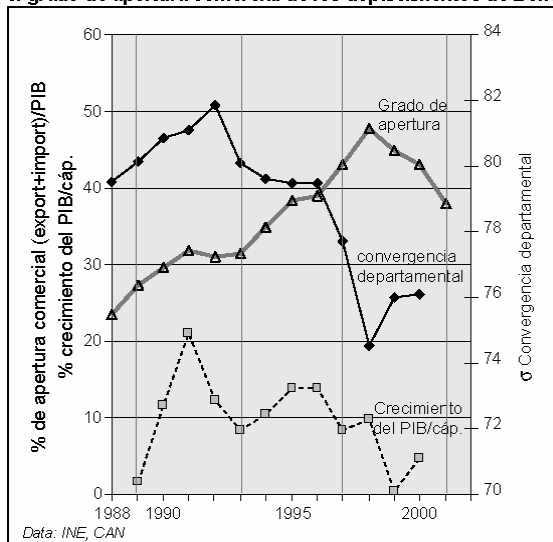
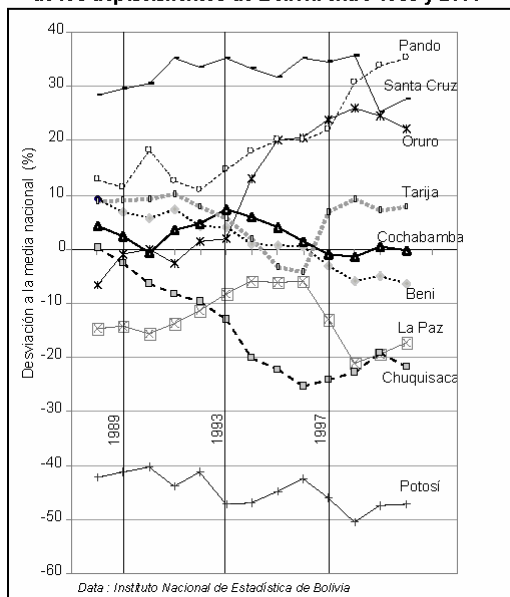


Diagrama 2 : Variación del PIB per cápita de los departamentos de Bolivia entre 1988 y 2000



El diagrama 1 muestra que la relación entre la apertura comercial, la desigualdad entre regiones y el crecimiento del PIB per cápita no es tan positiva como lo dice el Banco Mundial. Hay periodos bien identificados que se sujetan directamente a las políticas del estado. El periodo de 1993 a 1997 del presidente Gonzalo Sánchez de Lozada se dedicó a la capitalización de las empresas y a reforzar la apertura económica, con consecuencias en el incremento de la desigualdad entre regiones, y en la disminución de la tasa de crecimiento del PIB per cápita.

La convergencia (Charlot y Combes, 2000) se basa en la medida de la variación en el tiempo de la diferencia que existe entre las economías departamentales. En el

diagrama 2 se puede destacar que cada departamento tiene una trayectoria diferente según el periodo político. La ley de capitalización y de participación popular de 1996, entre otras, tuvieron un impacto muy diferente según los departamentos: la transferencia de recursos permitió a algunos departamentos mejorar (Tarija, Pando, Chuquisaca) mientras que no tuvo impacto positivo en los demás.

Un modelo agregado a nivel del Estado, usando variables macro-productivas, como el PIB per cápita, no permite apreciar el nivel de vida, la desigualdad y, menos aún, la situación de la pobreza. El discurso habitual de los economistas y políticos: “tener un crecimiento económico fuerte permite el desarrollo a nivel local” es un contrasentido. Aydalot (1980), mucho antes de Krugman, mostró la importancia de la capacidad endógena de las regiones en la facultad de generación de regulación económica y de crecimiento. No existen mecanismos nacionales de crecimiento económico, el crecimiento depende únicamente del desempeño de cada territorio. Es la capacidad endógena de las regiones que permite el crecimiento y no lo contrario.

Se ve así que el espacio, su configuración y su dinámica, juegan un papel fundamental en el proceso de crecimiento nacional. El espacio geográfico no es solamente un conjunto de localizaciones de las actividades sino que tiene un papel directo como actor en el proceso de crecimiento (Courlet, 2001). Podemos concluir además que todo proceso de crecimiento exógeno, por ejemplo a través de políticas centralistas, genera por sí misma disparidades sociales, espaciales y económicas.

La segunda consecuencia se evidencia en la evolución de la definición de la sostenibilidad desde los años 90. La sostenibilidad debería delimitarse alrededor de 4 criterios (diagrama 3) :

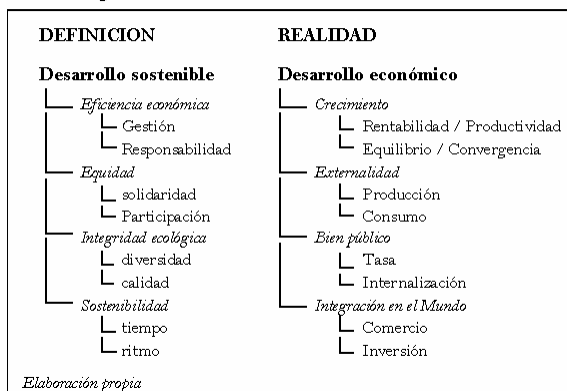
La eficiencia económica representada por la gestión económica (pero también patrimonial, ambiental, etc.) y una responsabilidad de los actores en cuanto a esta gestión, es decir, la gobernabilidad.

La equidad supone una cierta solidaridad social y territorial (incentivos, políticas de compensación territorial, etc.) y una participación de los ciudadanos en la gestión de su territorio (es decir, una cierta democracia participativa).

La integridad ecológica, es decir, el mantenimiento (para las generaciones futuras) de la diversidad y de la calidad ambiental.

La sostenibilidad, es decir, la definición de un ritmo de utilización de los recursos y una noción de planificación a largo plazo.

Diagrama 3 : las dos visiones del desarrollo



En la realidad, el pensamiento macro-económico definió otras referencias que se oponen a lo sostenible:

El crecimiento como motor e indicador de desarrollo toma en cuenta solamente la rentabilidad o productividad del trabajo, y el equilibrio de los intercambios entre países para mantener la convergencia económica.

La equidad se traduce por las externalidades, generalmente sujetas a las funciones de producción o de consumo.

El medio ambiente se traduce en economía por la noción de “bien público”. El medio ambiente constituye una variable monetaria que se implanta en la contabilidad nacional como externalidad positiva (patrimonio, biodiversidad, recursos productivos, turismo, etc.) o negativa (contaminación, limitante físico, espacios no productivos, etc.)

Finalmente, la única perspectiva de sostenibilidad que nos proponen los macro economistas se encuentra en la integración a la economía mundial a través del comercio internacional y de la inversión extranjera. Según ellos, esa es la condición para el desarrollo de una economía estable a mediano plazo.

La conferencia de Río no definió con claridad la sostenibilidad; solamente fueron enunciados principios generales en el marco del contexto muy “tecnicista” de la época. El texto⁵ final de la conferencia es un compendio de palabras claves que marcaron una generación de investigadores y desarrollistas: producción de alimentos, seguridad alimentaria, nuevas tecnologías, producción para mercado, reducción de la pobreza, ordenación de recursos naturales, etc. Tantas palabras que no fueron entendidas como un conjunto integral sino como metas sectoriales rápidamente alcanzables. A partir de esta base, se desarrollaron investigaciones y planes de desarrollo a gran escala (familia, comunidad, pequeñas cuencas) y muy sectoriales orientados a tres tipos de enfoque:

Incremento de la producción y de la productividad para aumentar el aporte nutricional o monetario (investigación en biología, genética, sistemas de producción agrícola, conservación y mejoramiento de los suelos, etc...)

Crecimiento del consumo con focalización (yo diría exasperación) sobre la cuestión de la integración en el mercado (valor nutritivo, agro-empresas, auto-consumo, integración al mercado, etc.)

Mejoramiento exógeno de la tecnología, es decir aporte externo de tecnología según el principio de la asistencia técnica (biodiversidad, OGM, innovación, control de plagas, transferencia de conocimiento, NTICs, etc.)

Este tipo de enfoque mostró rápidamente sus límites.

Por una parte, la dimensión del manejo sostenible del medio ambiente y de la reducción de la pobreza se revelaron contradictorias con un modelo de desarrollo centrado en el crecimiento económico. En el diagrama 3, numerosos elementos de definición son incompatibles: preservación de la biodiversidad e internalización monetaria de esta biodiversidad, equidad territorial y estabilidad o convergencia de los parámetros económicos, etc.. La noción de sostenibilidad no puede lograrse en un contexto de biología reduccionista, de economía neoclásica, o de enfoques

⁵ En particular, ver la introducción del capítulo 14 sobre Fomento de la Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles, Agenda 21, 1992

estrictamente tecnológicos del manejo de los recursos naturales (Holling *et al.*, 1998; Ludwig *et al.*, 1993).

Por otra parte, la cuestión de la seguridad alimentaria no es un problema de producción; numerosos estudios mostraron, desde hace tiempo, que particularmente en América latina, los limitantes ecológicos no son fundamentales (Bairoch, 1971; Sachs, 1987). Los obstáculos a la producción son más de naturaleza política o social.

Sabemos que el pensamiento económico sobre el desarrollo tuvo su origen en una ideología occidental, colonialista, mercantil, hasta mesiánica (Hirschman, 1981; Hugon, 1991). Cuarenta años de cultura macroeconómica han debilitado el paradigma de desarrollo y lo han transformado, profundamente en nuestra cultura, en una nebulosa vacía de sentido, pero que sirve todavía como referencia para la definición de políticas.

¿El desarrollo sería, como lo dice Sergio Boisier (2001) "la utopía social por excelencia"? en la medida en que, por naturaleza, su meta nunca es alcanzable?

¿Podemos todavía aceptar tales interpretaciones que tienen consecuencias en la definición de políticas?

¿Cómo se puede redefinir un paradigma sobre desarrollo y aplicarlo?

¿Cuáles pueden ser las consecuencias dentro de la multiplicidad de los actores y tomadores de decisión?

Para intentar una primera aproximación a estas preguntas, vamos a revisar las percepciones de lo global, de lo local y formular algunos principios para la definición de un nuevo paradigma del desarrollo.

2 - La falsa visión de lo Global

Existe un malentendido en la percepción de lo global. **Lo global es un proceso y no una política**; es ante todo un sistema de relación sin frontera que permite un mejoramiento de la comunicación mundial.

El problema es que, en la vida cotidiana y en la percepción de cada uno de nosotros, lo global pasa por el filtro de los poderes internacionales que lo convierte **de un proceso abierto a una política neoliberal cerrada**. Se puede ilustrar este malentendido en el diagrama 4:

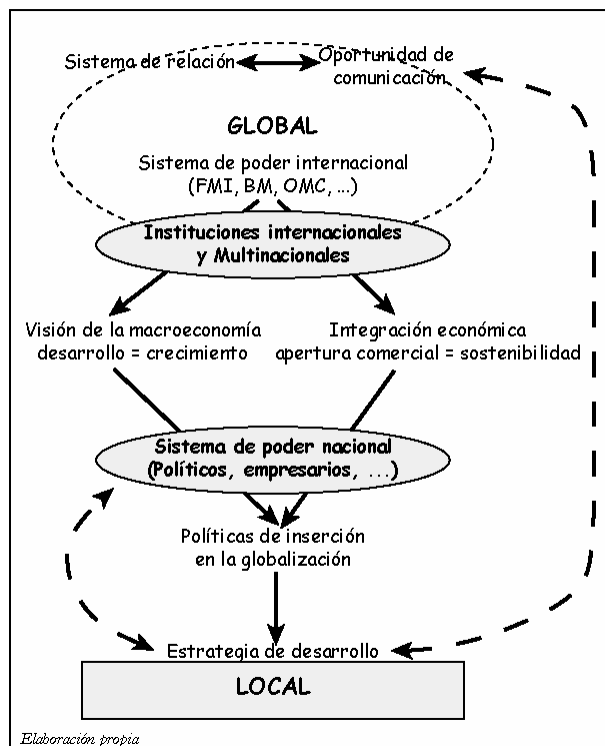
Un proceso abierto de mejoramiento de la comunicación mundial pasa por el filtro de los grupos de poder internacional que lo traduce en principio político con dos elementos básicos: la visión macro-economista del desarrollo (el crecimiento económico) y su visión de la sostenibilidad (la integración comercial).

Los parámetros son tan apremiantes que los gobiernos nacionales no tienen otra alternativa que definir sus políticas a partir de estos dos parámetros.

Esta influencia es predominante en la visión y en las estrategias de desarrollo local.

La estrategia de desarrollo a nivel local debe responder a la necesidad nacional de crecimiento, en vez de ser el motor de la economía nacional y de aprovechar del sistema abierto de comunicación mundial. Eso genera tensiones y conflictos entre la sociedad civil y sus representantes.

Diagrama 4: La relación de dependencia Global - Local



En las publicaciones del FMI, del Banco Mundial, de la CEPAL, etc., es un efecto, hoy en día no discutible, que las opciones de desarrollo pasan por la macro economía y la integración en los mercados internacionales:

« Para luchar en contra de la pobreza, sería necesario estudiar la manera de estimular el crecimiento y de ir hacia más igualdad, o, por lo menos estudiar en que manera sería posible, con medidas a favor de los pobres, atenuar las desigualdades que induce el crecimiento. » « *Banco Mundial 2002, El futuro en perspectiva* »

« Los países de la región han entendido, con razón, que las estrategias de desarrollo deben diseñarse hoy en función de las posibilidades que ofrecen y de los requisitos que exigen una mayor incorporación a la economía mundial » « *CEPAL, 2000, Equidad, Desarrollo y Ciudadanía* »

« En resumen, la integración económica global ha ayudado a la reducción de la pobreza y no debe ser revertida. » « *Nicholas Stern, economista jefe, Banco Mundial, 2001* »

Se podría multiplicar los ejemplos.

Estas citas están llenas de sentido porque suponen (1) que las estrategias de desarrollo se limitan a una elección del estado, (2) que no hay otra alternativa posible, (3) que la integración en los mercados internacionales es la única condición para el desarrollo.

Es cierto que la inserción en lo global favorece el crecimiento por el efecto que las exportaciones e importaciones son un componente mayor del PIB, pero es contradictorio con la equidad social y espacial:

Favorece algunos productos que permiten una economía de escala

Induce la concentración espacial de las actividades, favoreciendo la ubicación de las actividades en lugares con dotación local en recursos naturales o en ventajas absolutas

Desorganiza los territorios en archipiélagos lo que provoca una desestructuración del tejido social y territorial y un incremento del riesgo económico.

En los países andinos, desde la colonización española, el punto focal de la economía fue siempre la extracción minera y la agricultura intensiva de exportación. Estas actividades responden a los tres criterios precedentes (ver cuadro 1): La población económicamente activa del sector agrícola representa 23.1% de la PEA total, repartida en 95.7% de los municipios de los países andinos, pero representa poco a nivel de la macro economía y de los intercambios internacionales. Por el contrario, el sector minero, con 1.2% de la PEA, es la principal fuente de crecimiento de la economía nacional, extremadamente concentrada espacialmente, sin tener un impacto significativo a nivel local como regional.

**Cuadro 1 : Comparación del sector minero
con el sector agrícola en los 5 países de la CAN**

	Minero y petróleo	Agropecuario
% PEA	1.2	23.1
% municipios con más de 50 personas trabajando	14.1	95.7
% PIB	18.0	0.2
Saldo comercial	20 billones \$	0
% IED	57.0	0.4

Fuentes: CAN y censos de población

3 - La falsa visión de lo local

Como existe una falsa percepción de lo global, existe también una falsa percepción de lo local.

Lo local debe ser entendido como un sistema regional en base a un tríptico ciudad / actores / campo (diagrama 5), los cuales delimitan un sistema de actividades que contribuye a la generación del crecimiento macroeconómico nacional, y no lo contrario. Los sistemas regionales son diferentes entre sí (atribución diferenciada de recursos, infraestructura disponible, cuestiones culturales, etc.) y no son homogéneos (proceso de concentración, presencia de una ciudad, etc.). Por falta de políticas territoriales, los mecanismos de regulación de las disparidades se fundan casi exclusivamente en la migración o movilidad de las personas o de las familias.

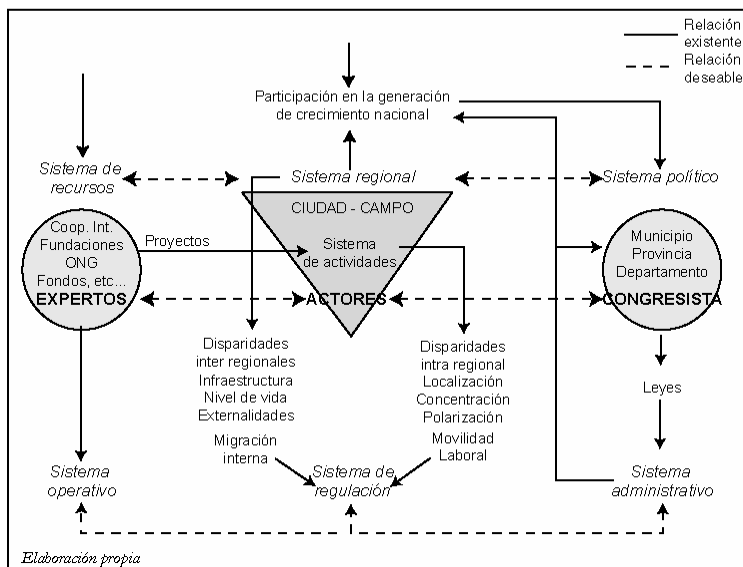
Otros dos sistemas se yuxtaponen al sistema regional: el sistema político y el sistema de la cooperación internacional.

- El sistema político y administrativo tiene a menudo poca vinculación con el sistema regional. Cada día la representación política está más desconectada con la realidad de la sociedad civil. Este sistema tiene que responder a los parámetros de los organismos internacionales (crecimiento, deuda, recursos fiscales, capitalización, etc.) y no a la necesidad de mejorar el sistema de regulación, lo

que permitiría la integración del sistema regional en el sistema económico nacional e internacional.

- La cooperación internacional es una fuente de recursos muy importante en varios países; por su aporte financiero tanto a nivel nacional como local, o por procurar empleo a técnicos especializados. Por medio de sus expertos, tiene también una influencia significativa en la definición de las políticas, y en la formación universitaria. La preocupación de estos organismos es actuar directamente en el sistema de actividades regional, mientras que deberían enfocarse sobre el sistema de regulación y preparar a los actores para tomar su propio destino.

Diagrama 5: Lo local en base a un sistema regional Ciudad / Actores / Campo



Globalmente, en este diagrama 5, las flechas negras muestran el circuito actual de la información y de la decisión, mientras que las flechas punteadas muestran el camino para el desarrollo rural: mejor coordinación entre políticos, actores y expertos; mejor ajuste entre sistema de regulación económico, sistema administrativo y sistema operativo.

4 - Tres evidencias sobre desarrollo

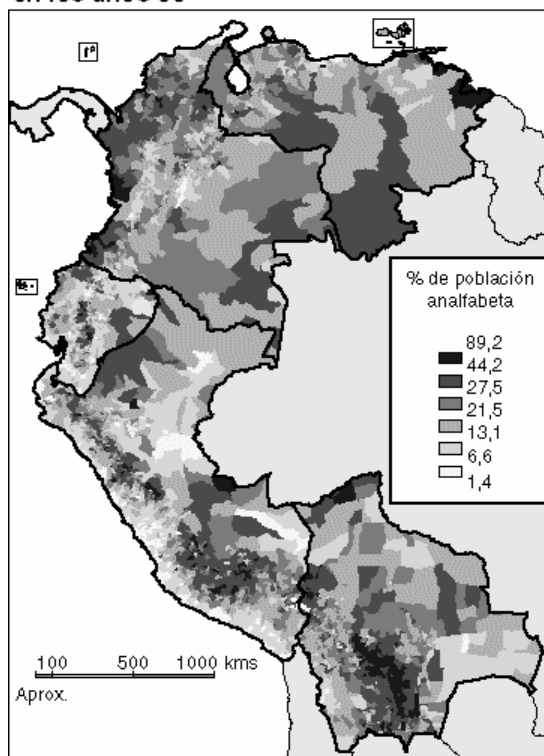
A partir de los esquemas precedentes, se puede evidenciar que hay dos contrasentidos en la definición del desarrollo: 1 – es la evidencia que el crecimiento nacional no permite generar desarrollo local, sino que es la dinámica local que contribuye a la generación de crecimiento nacional; 2 – que la dimensión espacial y territorial de las relaciones sociales y económicas son fundamentales pero poco utilizadas en el enfoque macro-economista del desarrollo. En relación a estas evidencias, nos parece importante, en esta etapa de la charla, plantear tres principios básicos de organización territorial para un nuevo planteamiento del paradigma del desarrollo:

4.1 – La estructura y la dinámica de los espacios nunca son puntuales: las respuestas a los problemas de desarrollo tampoco

Todos los sistemas regionales son inter-dependientes. No existe independencia de un lugar con respecto a otro, sobre todo en lo rural donde la agricultura y los recursos naturales son factores de producción inamovibles. La consecuencia de este primer principio es que una solución local no puede resolver un problema regional, y eso tiene mucha implicación en la concepción de los programas de desarrollo.

Por ejemplo, en los países andinos, altas tasas de analfabetismo (mapa 1) pueden abarcar regiones enteras, cruzar fronteras o, por el contrario, tener una respuesta muy diferente de ambos lados de una frontera.

mapa 1 : Tasa de analfabetismo total en los años 90



© IRD - Grupo ORELLANA.

Fuente: Censos de los Institutos de Estadísticas Nacionales

La respuesta a este problema no es buscar localmente indicadores más precisos para medir el grado de analfabetismo, de pobreza, etc., sino de analizar el fenómeno de agregación del criterio a nivel territorial:

¿Por qué regiones enteras se hunden en la pobreza, mientras otras regiones equivalentes se las arreglan bastante bien? ¿Cuál es el determinante de la conformación regional? ¿Cómo puede el analfabetismo regionalizarse?

Implementar escuelas en comunidades o municipios no sirve cuando no se ha contestado primero a estas preguntas.

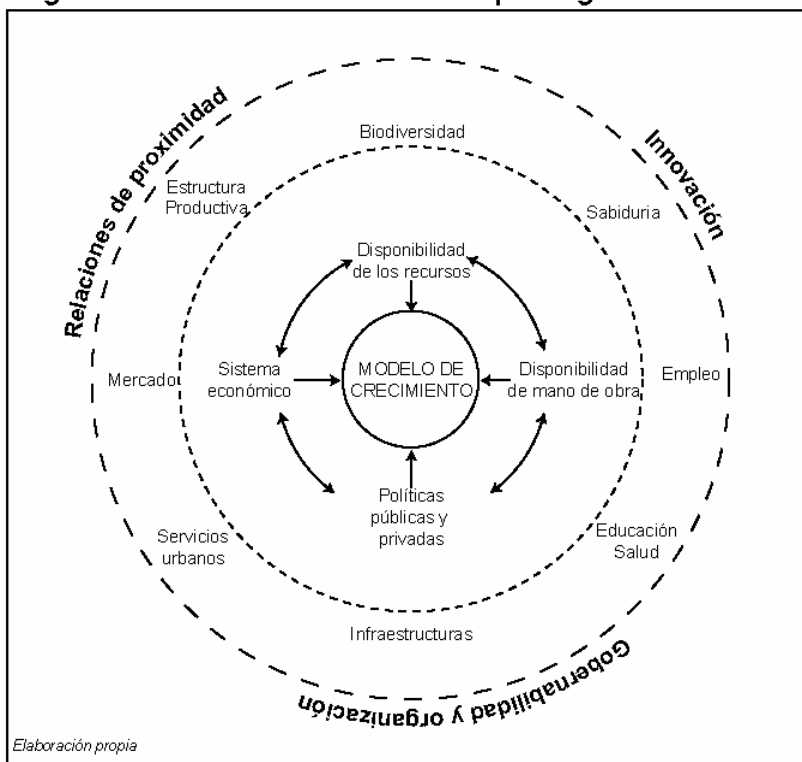
4.2 - La disponibilidad de recursos y la producción son una pequeña parte del problema de desarrollo local.

Muchos estudios han mostrado que, con un manejo apropiado, lo físico no es un limitante para el desarrollo de los Andes. Se puede notar además que regiones con características o potenciales similares tienen a menudo trayectorias de desarrollo muy distintas.

En los años 90 se incorporó el concepto de externalidades (educación, salud, comunicación, crédito, acceso a servicios, etc...) como factores limitantes principales. Los programas de desarrollo se orientaron, a partir de ese momento, a mejorar la educación, la salud, etc., pero eso no tuvo tampoco un éxito muy notable. Dentro de estas externalidades, la prioridad fue dada a la tecnología y su difusión, para el mejoramiento de la producción y de la productividad. Numerosos programas fueron dedicados a implementar tecnologías sostenibles con el objetivo de tener un mejor manejo de la biodiversidad, de la calidad de los suelos, disminuir el uso de insumos, mejorar la variedad cultivada, etc... Muchos de estos programas fracasaron porque se confundió tecnología sostenible con sistema sostenible. El ejemplo más notable es el de la región cafetera de Colombia, donde se invirtió durante décadas en tecnologías sostenibles en contra de las plagas, de la contaminación del agua, etc. sin pensar en el sistema en su totalidad. En los años 98, la profunda crisis de los precios que afectó la región cafetera dejó de lado estas técnicas y comenzó el abandono de los cultivos y la migración hacia las ciudades intermedias.

Estas externalidades son básicas y necesarias pero nuestra hipótesis es que las externalidades que delimitan un nuevo paradigma son las que se relacionan con una lógica de acción colectiva (organización, proximidad, institucionalidad). El factor decisivo no son los recursos ni las relaciones entre bienes, ni la falta de educación, etc., sino la estrategia que construyen los actores y el sistema de relaciones que tienen entre ellos.

Diagrama 6 : Los cuatros círculos del paradigma de desarrollo



En vez de crecimiento, de producción o de tecnología, hablamos de “dinámicas de aptitudes”: la capacidad de una empresa, un territorio, un grupo de actores de integrar los componentes del tercer círculo (ver diagrama 6) para reaccionar a las situaciones que encuentran.

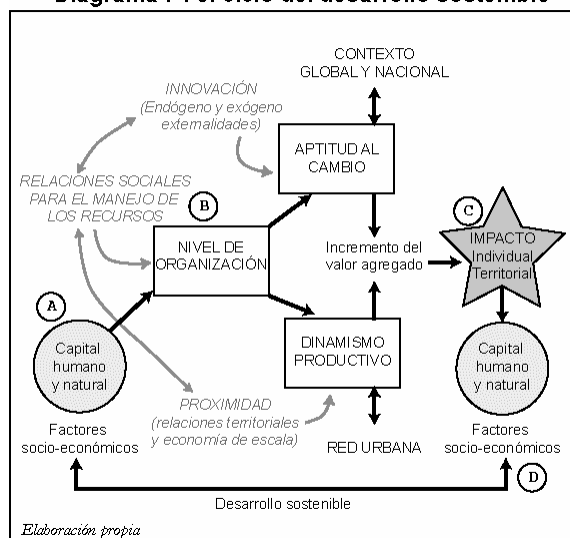
Estas aptitudes generan un ambiente de innovación permanente; aceptando la definición de la innovación como la capacidad no tanto de controlar o de cambiar sino de anticipar el cambio (Arreghini y Mazurek, 2004).

El territorio tiene el papel clave en la construcción de este ambiente por su contribución directa en la creación de oportunidades económicas alrededor de las instituciones, en una perspectiva a largo plazo (tecnológico, educacional, colectividades locales, etc.).

La estrategia territorial está destinada a establecer un ambiente propicio para las iniciativas locales, gracias a mecanismos de colaboración entre actores y territorios.

Existen varias modalidades para lograr esta estrategia (polos tecnológicos, ecosistemas, distritos industriales, desarrollo comunitario, etc...) que se necesita adecuar a las situaciones encontradas.

Diagrama 7 : el ciclo del desarrollo sostenible



En base a este concepto de dinámica de aptitudes, se puede construir un primer modelo general de un sistema sostenible (diagrama 7):

- A – Existe en un territorio un capital humano y un capital de recursos, cuya interacción depende del ambiente socioeconómico.
- B – El nivel de organización determina el nivel de uso de este capital para innovación (aptitud al cambio de contexto) y búsqueda de relaciones territoriales (particularmente la red de ciudades para dinamismo productivo e integración en los mercados). En este punto reside la importancia decisiva de los actores y de sus estrategias, tanto individual como colectiva, quienes son confrontados a limitantes y determinantes estructurales.
- C – Los impactos se pueden medir a nivel individual como colectivo, comunitario o territorial. Si existe un reforzamiento de las externalidades positivas, hay crecimiento del valor agregado.
- D – La creación de esta dinámica de aptitud cambia el capital humano y natural por medio de un mejor manejo de estos.

4.3 Lo local puede ser sostenible únicamente si existe un contexto regional sostenible

Es engañoso creer que cada pequeña localidad podrá desarrollarse con la buena voluntad y el entusiasmo de sus habitantes. Es necesario un “ambiente” que favorezca las iniciativas y su sostenibilidad. Este ambiente está compuesto por tres relaciones imprescindibles:

Primero hay que resaltar la importancia de la red urbana, principalmente intermedia.

Segundo, si el Estado puede pasarse sin lo rural, lo rural no puede hacer abstracción del Estado. Las instituciones públicas tienen que tener un papel en la regulación del sistema regional.

Tercero, las formas de organización y de cooperación entre territorios diferentes son indispensables. El territorio no se limita a la división

administrativa, sino que tiene que definirse según su función (cultural, física, ambiental, comercial, etc.).

La hipótesis nuestra es que la sostenibilidad de un proceso no se puede plantear sin un contexto que sea también sostenible. El territorio puede establecer este contexto en la medida en que se idea como el marco principal de la recomposición del tejido industrial y económico, por medio de la definición de estrategias y de formas de organización en las cuales los actores interactúen fuertemente con la gestión del medio ambiente.

En vez de tener una regulación desde arriba, se instala un modo de regulación desde lo local, donde el Estado puede fortalecer o modificar algunas orientaciones, por medio de políticas adaptadas (descentralización, ley del medio ambiente, contractualización, subsidios, infraestructuras específicas, etc.).

Esta hipótesis se puede verificar en varios lugares de América latina, pero el caso más notable parece ser el de Bolivia porque las dinámicas recientes del territorio boliviano presentan características ubicuas a nivel mismo de la nación. Se puede ilustrar con 4 mapas:

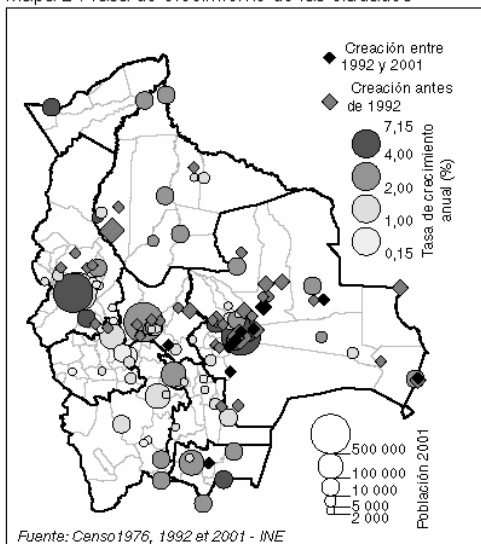
Mapa de la dinámica de la red urbana (mapa 2): se observa un crecimiento fuerte de lo urbano en el oriente, y la aparición de una red densa de ciudades intermedias alrededor de Santa Cruz; en cambio, se percibe una disminución de lo urbano en el occidente, y la desaparición casi completa de la red urbana en el Altiplano.

Mapa del saldo migratorio entre 1996 y 2001 (mapa 3): el flujo del occidente hacia el oriente sigue siendo importante y acentúa aún más el contraste entre regiones particularmente atractivas (región de Santa Cruz y norte amazónico), y otras repulsivas (sur y oeste del Altiplano).

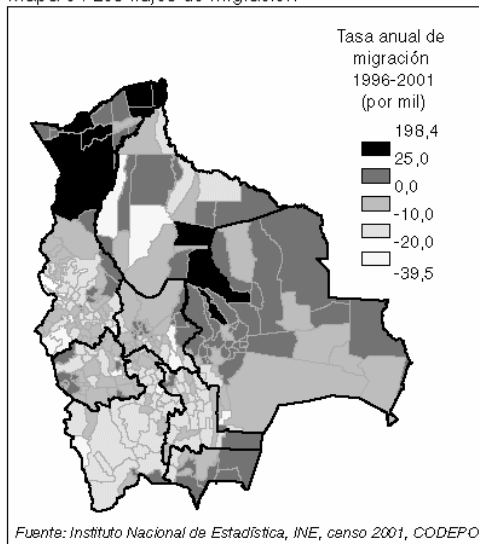
Mapa de la especialización de las actividades (índice de Gini calculado con la proporción de la PEA en cada sector de actividad, mapa 4); se observa una fuerte especialización en el occidente y buena parte de Los Valles, mientras que una parte importante del oriente y de las ciudades diversifican sus empleos.

Mapa de la variación del índice de pobreza entre 1992 y 2001 (mapa 5); este mapa muestra un patrón similar a los mapas anteriores. Además existe una relación estadística muy significativa entre el índice de pobreza (o índice de indigencia) y la especialización productiva a nivel municipal (Arreghini y Mazurek, 2004).

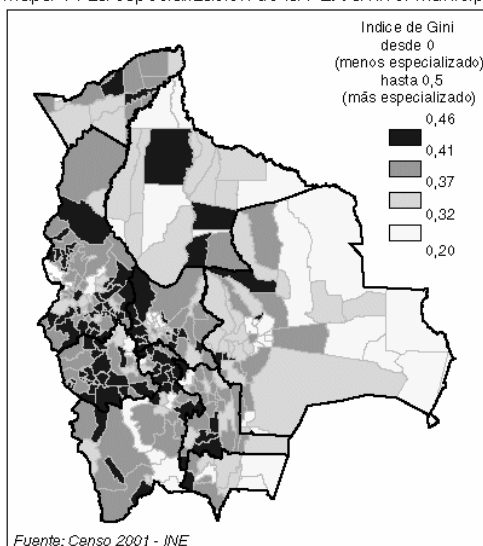
Mapa 2 : Tasa de crecimiento de las ciudades



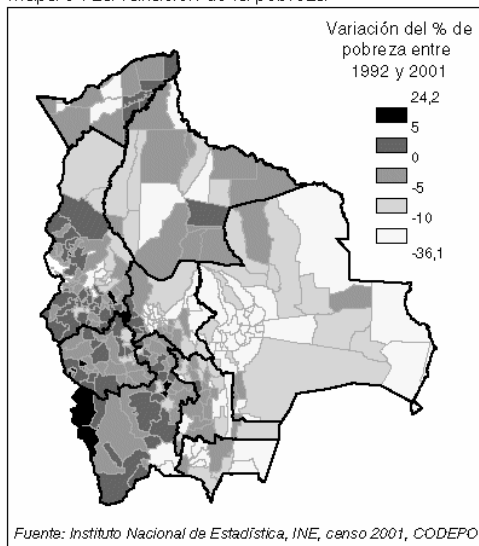
Mapa 3 : Los flujos de migración



Mapa 4 : La especialización de la PEA a nivel municipal



Mapa 5 : La variación de la pobreza



¿Cómo se puede explicar la similitud de distribución espacial entre varios parámetros muy diferentes?

➤ El modelo económico, en Bolivia, se basa, desde la conquista, en el desarrollo de la exportación de productos de los recursos naturales. Hoy en día, el comercio exterior (importación y exportación) alcanza 50 % del PIB, lo que hace de Bolivia el país con el grado de apertura económica más alto en toda América del Sur. Por otra parte, el sistema productivo está sumamente concentrado en algunos sitios, principalmente en las tres grandes ciudades, resultado de una política de centralismo estatal fuerte desde el principio del siglo.

➤ La elección de este modelo económico y la centralización de las decisiones políticas han favorecido a las tierras bajas después de la caída de la actividad minera de la plata y del estaño. Muchos programas han buscado definir sustitutos para la

exportación, en perjuicio de la definición de una política más integrada y más respetuosa de la diversidad cultural nacional. El resultado es que hoy en día, toda la inversión nacional y extranjera se concentra en la región de Santa Cruz en solamente dos rubros principales que son la explotación de los hidrocarburos - gas y la construcción. También las exportaciones nacionales se concentran en un 80% en productos de soya, especialidad de esta región.

La apertura económica se acompaña entonces de un fuerte incremento de la desigualdad entre región; el PIB agrícola e industrial del departamento de Santa Cruz siendo el único que tiene una tasa de crecimiento importante. En el caso boliviano, la integración a la economía mundial viene acompañada de un incremento de la desigualdad territorial y social.

➤ Este modelo económico favorece a algunas regiones “que ganan” (Benko y Lipietz, 1992) en la dinámica económica impuesta por la globalización. Eso genera expectativas y una dinámica migratoria desde lugares que no tienen oportunidades hacia regiones que parecen tener estas oportunidades. El desequilibrio territorial y social se acompaña de un desequilibrio demográfico, lo cual genera problemas locales en ambos lados: por ejemplo, pérdida de mano de obra en las zonas expulsoras, falta de tierra en las zonas receptoras, problema de gestión de los servicios, etc..

➤ Existe una influencia mutua entre el desarrollo de la red de ciudades intermedias y el desarrollo de actividades rurales. Esta relación es histórica (Bairoch, 1999) y no se puede pensar en uno sin pensar en el otro.

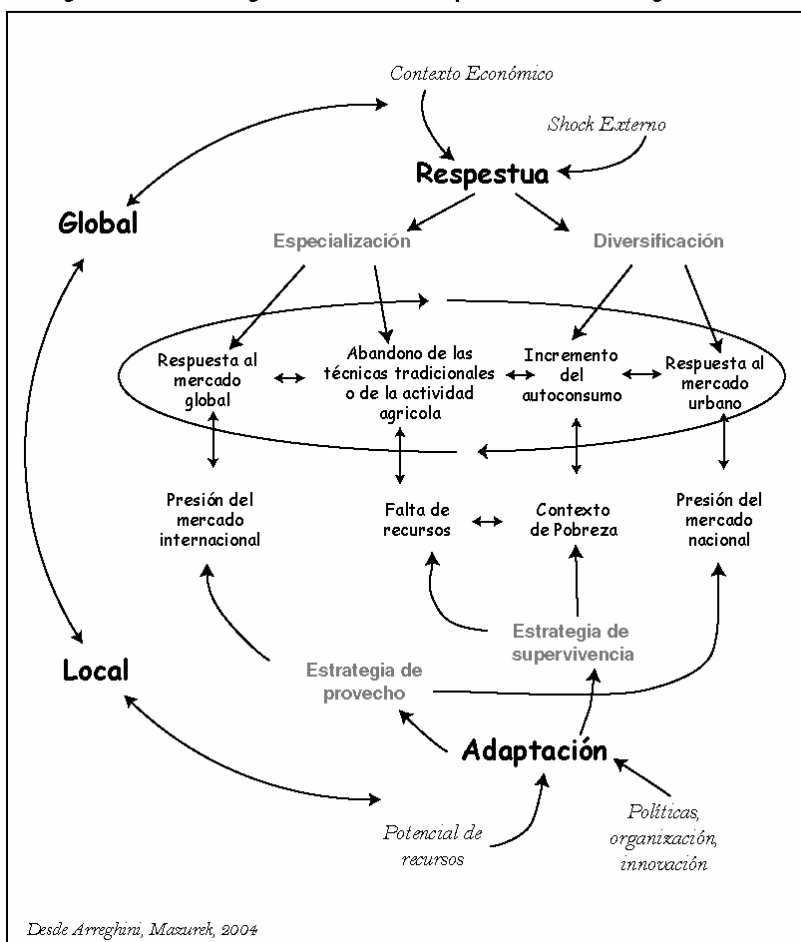
En conclusión de esta parte, se puede decir que el crecimiento económico es principalmente el resultado de un componente endógeno: la capacidad que tienen los individuos, los grupos de actores, los territorios para innovar y reaccionar a los cambios. Lo local interviene en las capacidades de adaptación, lo global en las respuestas posibles.

El diagrama 8 es el resultado de un estudio sobre los riesgos específicos generados por la globalización (Arreghini y Mazurek, 2004), a partir de la observación de las estructuras productivas de varias zonas agrícolas de los países andinos. Se trata de un modelo empírico que constituye una base para medir los impactos de la economía global. Este diagrama muestra los diferentes tipos de reacciones a las influencias de lo global y de lo local:

Lo global interviene por las fuerzas económicas (mercado, normatividad, política de integración, etc.) y ocasiona choques externos a menudo asimétricos en los países andinos. Las respuestas de las sociedades rurales son de dos tipos: diversificación o especialización de las actividades.

A nivel local, las familias tienen que tomar con frecuencia decisiones para adaptar sus capacidades productivas a las necesidades del desarrollo económico y social. Estas decisiones son dependientes del tipo de estrategia posible: estrategia de provecho (o de oportunidad) o estrategia de sobrevivencia.

Diagrama 8 : Estrategias determinadas por la interacción global - local



Resultan 4 grandes tipos de respuestas en términos de ocupación del suelo y de gestión territorial:

Una respuesta a una oportunidad de mercado global con una especialización productiva (monocultivo) a menudo extensiva (algodón, caña de azúcar, espárragos en Perú; café, caña, frutas en Colombia; Soya o ganadería en Bolivia; plátano en Ecuador, etc.). Esta respuesta viene acompañada, generalmente, de una colonización de nuevos territorios dedicados a la mono-actividad.

Una respuesta a un mercado urbano con una diversificación de la producción agropecuaria, localizadas en pequeñas propiedades peri-urbanas y asociadas a oportunidades de diversificación de las actividades (con el trabajo informal en particular). Este tipo de respuesta existe en todos los países andinos: cultivos de panllevar alrededor de las grandes ciudades como Lima, Santa Cruz o Bogotá, o mercados específicos como las flores en Ecuador.

El abandono de las técnicas tradicionales, de cultivos tradicionales o de espacios productivos marginales por medio de la especialización productiva y de la reducción de los recursos disponibles: abandono del trigo en Perú, pérdida de la biodiversidad de los tubérculos en varias zonas andinas, abandono de cultivos

que necesitan una importante mano de obra como la quinua, o de inversión como las frutas.

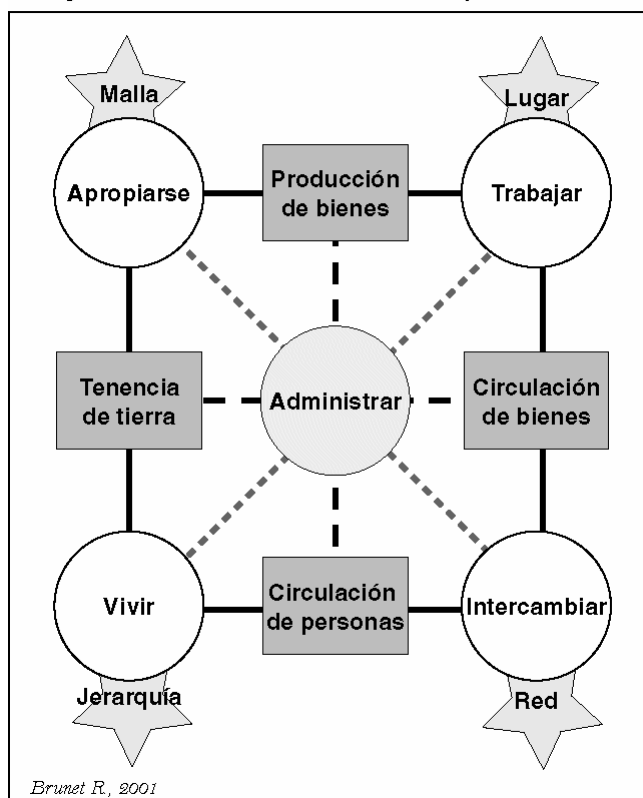
Un crecimiento del autoconsumo de la producción, que puede materializarse en una diversificación de la alimentación en pequeñas extensiones utilizando varios pisos ecológicos, o con espacios pioneros de pobreza (comunidades de Ayacucho en Perú, del Choco colombiano, de Pando o del norte Potosí en Bolivia).

5 - ¿ Por qué es importante el territorio ?

La preocupación de las sociedades siempre fue tener control sobre su territorio a toda escala y con varios tipos de apropiación. Cada persona, cada grupo, cada sociedad tiene que vivir en un territorio, apropiarse de su espacio, aprovechar de sus potencialidades, asegurar relaciones con los espacios vecinos y administrar este espacio desarrollando infraestructuras, puntos de referencia física y cultural, símbolos y hasta mitos. El territorio, en resumen, es “la base geográfica de la existencia social” (Brunet, 1990, 2001).

El territorio se define en base a esta apropiación, y por consecuencia, es el fundamento del sistema de relaciones sociales y económicas de una sociedad y, se podría decir, de cualquier ser biológico. **No puede existir un sistema social sin sistema territorial.**

Diagrama 9 : Las funciones territoriales y sus relaciones



El territorio se delimita como el conjunto de las funciones, relaciones y estructuras que definen las actividades de una sociedad (ver diagrama 9):

- son **4 funciones fundamentales** (círculos) : Vivir, Apropiarse, Trabajar e Intercambiar.
- Son **4 relaciones privilegiadas** (cuadros): Tener la Tierra, Producir bienes, Manejar los bienes, Moverse.
- Son **4 estructuras principales** (estrellas): Jerarquía, Malla, Ubicación, Red.
- La **función central** (que tiene que ver con el poder, la decisión, el riesgo y la innovación) es el enlace entre las funciones y las relaciones que permite

administrar el sistema territorial, tanto a nivel de la hacienda, finca, municipio, departamento como a nivel del mundo.

La mayoría de las actividades humanas tienen que ver básicamente con el concepto de territorio y de su organización, particularmente en zonas rurales: la tenencia de tierra, el sistema productivo agrario, el mercado, la migración y movilidad, el uso del suelo, el sistema de organización social, la identidad cultural, la Pachamama, etc. También en la investigación científica, sea en geografía, en sociología, en antropología, agronomía, economía, etc., siempre hay un componente territorial, el cual, a menudo, es olvidado debido a su complejidad. Por una parte, el territorio constituye el soporte de toda actividad humana. Por otra parte, el territorio es el testimonio de las actividades humanas; dejando huellas a partir de las cuales se fundamentan varias disciplinas (arqueología, escuela del paisaje, ecología, etc.) (ver Claval, 1984).

En economía, los intercambios de mercancía son construidos alrededor de relaciones sociales, las cuales evolucionan en el tiempo y están interconectadas en el espacio. Sin embargo, los modelos económicos integran la dimensión temporal pero no la espacial. El espacio se considera, en economía, únicamente como extensión, distancia entre lugares, como factor de aumento de los costos de transporte o barreras para el comercio. En publicaciones recientes varios economistas intentaron incorporar variables geográficas, a menudo muy agregadas, como parte de los modelos matemáticos. Esta aproximación llevó a muchas incoherencias y a interpretaciones falsas, hasta dudosas. Se puede decir que el PIB de un país tiene un cierto valor, pero no se puede pretender que la altitud promedio de un país es de 1000 msnm o usar la latitud como variable de subdesarrollo !

“las condiciones tropicales reducen los salarios y la productividad de la mano de obra” (Banco Interamericano de Desarrollo, 1998); dentro de los *“valores explicativos de los diversos determinantes posibles de la desigualdad de los salarios”* está en primer lugar la latitud (Gallup *et al.*, 2003); etc.

Eso quiere significar que la dotación en recursos naturales es un limitante del crecimiento y que existiría un determinismo geográfico en la relación trópico – pobreza.

La incorporación de la variable geográfica debe realizarse en base al papel activo del espacio en las mutaciones económicas y tecnológicas actuales: formas de cooperación entre lugares, nuevas formas de gobernabilidad, difusión espacial de la innovación, emergencia de formas endógenas de desarrollo y de iniciativas locales, desarrollo de ventajas comparativas, atracción de las actividades, formas de movilidad, etc...

La globalización de las economías puso en evidencia el renacimiento del papel del territorio como actor directo del proceso económico (Courlet, 2001; Paulet, 1998) y su posición como nivel central de organización del capitalismo moderno (Storper, 1997). La generación de nuevas disparidades sociales y espaciales permite la existencia de especificidades territoriales necesarias para crear ventajas competitivas (Maillat, 1998; Cooke, 1997; Scott, 1995; OCDE, 1993; Storper y Harrison, 1992; Piore y Sabel, 1984). A escala local, la disparidad crece entre los centros urbanos que concentran la mayoría de los servicios y de las actividades, y las zonas rurales o semi-rurales que pierden población. Algunos autores (Veltz, 1996) hablan de “arquipelización” de los territorios porque la diferencia se vuelve muy grande y los

efectos de cooperación poco desarrollados. Lo que René Passet, hace tiempo, llamaba “la ruptura del espacio geográfico” (Passet, 1979).

Otro aspecto de la importancia del territorio, que es una preocupación muy antigua de los geógrafos y economistas, es la fuerte correlación que siempre hubo entre el crecimiento económico y el **proceso de urbanización** (Bairoch, 1985; Baumont *et al.*, 1999), es decir, la organización del espacio. Los economistas han construido modelos específicos que justifican el fenómeno de aglomeración como el componente indispensable para el crecimiento de la productividad: ya sea por crecimiento de los intercambios y acentuación de la división del trabajo (Adam Smith), ya sea por medio de la acentuación de las cooperaciones de proximidad (Marshall), ya sea por mecanismos endógenos (Lucas) o polos de crecimiento (Perroux, Boudeville). Estos modelos inspiraron a varios intelectuales que desarrollaron teorías del crecimiento, las cuales tuvieron mucho éxito y aplicaciones en América latina (Modelo de Heckscher-Ollin de las ventajas comparativas, teoría del crecimiento acumulativo de Myrdal, de la dependencia de R. Prebisch o S. Amin).

La teorías más recientes de la nueva geografía económica (Krugman y Elizodon, 1996) consideran los procesos de aglomeración como el centro de la organización de la economía. Explican y justifican el proceso de aglomeración en un contexto de globalización económica con reforzamiento de los efectos centro – periferia por la lógica de la competencia, y la “aparición de un círculo virtuoso que impulsa un crecimiento auto-centrado y relativamente estable” (Méndez, 1997). Las diferencias estructurales entre centros y periferias tienden a reforzarse en el tiempo por el efecto de la existencia de relaciones desiguales de los intercambios (comerciales, financieras, tecnológicas). En los países andinos, las relaciones asimétricas se explican por el contraste importante entre exportación de productos primarios o manufacturados simples elaborados en periferias, y bienes de capitales y servicios avanzados en los centros urbanos. “*Los problemas de las economías de las periferias se pueden interpretar, no como un proceso de desarrollo industrial atrasado, influenciado por un ambiente externo más avanzado, sino como la consecuencia de una integración unilateral en la división internacional (e interregional) del trabajo, por medio de la dominación de las economías capitalistas de los centros*” (Kiljunen, 1986).

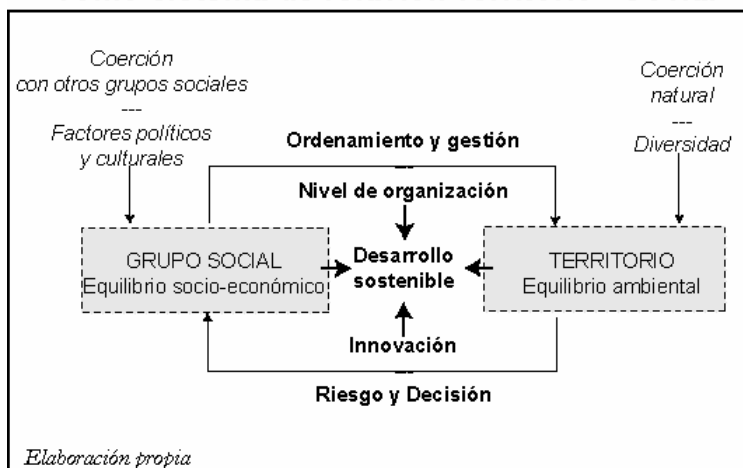
6 - Implicación para el desarrollo rural

6.1 - ¿Que es desarrollo?

El desarrollo es « la ampliación de la capacidad de reaccionar a cambios de situación, a través de un proceso consciente de innovación ». Esta capacidad se ve incrementada cuando hay organización y, en el caso de lo rural, organización territorial.

Esta definición es coherente a todas las escalas: lo individual, lo comunitario, lo municipal, lo regional, etc.. En cada escala existen un grupo social y un territorio en mutua influencia: el territorio influyen en el grupo social por la necesidad de tomar decisiones a través de un proceso de innovación; el grupo social influye o reacciona a lo territorial por la creación de un sistema de ordenación de este territorio, lo cual es más eficiente cuando hay un mejor nivel de organización. Es el equilibrio dialéctico entre ambas influencias lo que permite el desarrollo sostenible.

Diagrama 10: El desarrollo sostenible como sistema de relación Territorio - Social



El desarrollo rural sería así la resolución de los problemas de coordinación espacial: relación entre territorios, acción colectiva, gobernación local, innovación colectiva, relación empresa – territorio, etc. Sería establecer un diálogo en torno a un problema socializado que pone más en concreto la necesidad de una visión de lo complejo y de lo integrado. Los intercambios entre territorios y la organización de estos territorios son la base de la coordinación. Esto permite considerar el desarrollo como un proceso directamente ligado a lo global pero basado en dinámicas endógenas, alrededor de un proyecto territorial, en el cual la dinámica de los actores es central.

El desarrollo rural debe, en base a esta definición, plantear un nuevo paradigma centrado en la capacidad de reacción de la población a la incertidumbre y la toma de decisión. Debe estar ligado también a una mejor definición de las políticas territoriales como factor de coordinación o integración de los diferentes aspectos sectoriales.

6.2 – El papel de los actores

Otro aspecto primordial en el establecimiento de la coordinación y del diálogo es la necesidad de una reflexión sobre un proceso de ayuda a la decisión que tome en cuenta las representaciones divergentes de los actores. Los campesinos, las instituciones, los científicos, los empresarios, etc. no tienen a priori las mismas expectativas, la misma visión del porvenir, la misma jerarquía de los problemas, la misma escala de percepción ni las mismas metas. Y no todos tienen tampoco raíces locales. Se necesita un diálogo para construir una visión común del territorio y de la manera de desarrollarlo.

Cuadro 2: los niveles de percepción del desarrollo

Nivel de acción	Actor	Indicador principal	Base de la planificación	Científico
GLOBAL	FMI, BM, Sistema regional, OMC, ...	Parámetros macro económicos	Descentralización para disminución del déficit público	Macro Economista
NACIONAL	GOBIERNO, PREFECTURAS	Parámetros macro económicos	Límites administrativos para control y gestión	Politólogo Economista
MUNICIPAL	ALCADIA	Presupuesto	Zonificación	Geógrafo Ecólogo
LOCAL	EMPRESAS	Beneficio	Cadenas productivas	Micro Economista
LOCAL	COMUNIDAD	Bienestar	Territorio	Antropólogo
LOCAL	SOCIEDAD CIVIL	Recursos	Espacio de intercambio	Sociólogo

Con respecto a este punto, se puede definir cuatro requisitos:

La necesidad de poner a los actores en el centro del proceso de desarrollo, es decir, tomar el problema al revés de la práctica actual: se trata de mejorar la aptitud de los actores para adaptarse a los cambios, y no de mejorar la aptitud del suelo, por ejemplo, para que sirva para los actores.

La necesidad de incluir en el diálogo todos los actores, es decir, poner al centro del diálogo la cuestión de la participación y de la democracia, para evitar la creación o la ampliación de grupos de poder.

La necesidad de considerar el territorio como un sistema abierto, un sistema donde los habitantes viven una geografía con dimensiones variables. No es el límite que hace el territorio. La definición de normas flexibles en cuanto a las posibilidades de colaboración entre territorios permitiría salir del modelo administrativo (municipios, distritos, provincias) para llegar a un territorio funcional apropiado para los actores (cuenca hidrográfica, cuenca de empleo, cuenca productiva, territorio étnico, cultural, comunitario, ambiental, etc.).

De parte de la comunidad científica, se necesita replantear el paradigma del desarrollo. Las políticas de desarrollo no utilizan adecuadamente los resultados científicos porque la ciencia no está adaptada para la definición de políticas. Los métodos científicos deben evolucionarse de experto (exógeno) hacia co-constructor de proyectos (endógeno). Además la integración multidisciplinaria, necesaria para una visión integrada a nivel regional, no está adaptada a la clasificación disciplinaria de los científicos.

La integración en lo global no es el problema; la globalización puede ser una oportunidad, es un pretexto sólo para los gobiernos. El desarrollo es, ante todo, el fruto del propio dinamismo territorial, la capacidad de crear espacios de responsabilidad y de proyectos participativos. Si existe una buena gobernabilidad y una integración política regional, los territorios son reactivos a las necesidades de las empresas y de los habitantes, pueden responder a las necesidades de la globalización política, o construirla.

6.3 - la relación territorio – desarrollo y la implicación en las políticas

De lo anterior, se evidencia la necesidad de construir el nuevo paradigma del desarrollo alrededor de proyectos territoriales, lo que permite un fortalecimiento de la gobernabilidad, de la capacidad de innovación, y de las relaciones rural – urbano. Esta concepción tiene muchas implicaciones en la manera de concebir las políticas a todo nivel:

A nivel del Estado

- El crecimiento económico genera disparidades territoriales: hay necesidad de políticas correctivas y compensatorias para llegar a una disminución de las disparidades y una mejor regulación de los flujos.
- Las externalidades son más importante que los factores de producción: hay necesidad de redefinir y fortalecer las normativas de planificación territorial para que se conviertan en una oportunidad para el empoderamiento de la población, y para la co-construcción territorial basada en el diálogo. La planificación no es solamente la aptitud del suelo sino la visión estratégica de los actores y de sus prácticas.
- Las externalidades no son independientes: es necesario redefinir las políticas de desarrollo territorial a partir de un enlace más efectivo e integrado con las políticas sectoriales y macro-económicas.

A nivel de la institución territorial

- El proceso de desarrollo es un arreglo entre una estrategia de adaptación a lo local y una respuesta a un contexto global: hay necesidad de un proceso de integración de las actividades a una escala regional para la creación de una dinámica de aptitudes.
- La coherencia del sistema se evidencia por un mejoramiento de la gobernabilidad: hay necesidad de políticas de planificación territorial participativa para mejorar el capital humano y favorecer una mejor gestión del capital natural.
- la diversificación regional y la relación urbano-rural determina el nivel de pobreza: es necesario pensar el desarrollo bajo una óptica de cooperación territorial (mancomunidad, contrato de país, manejo de cuencas, gestión patrimonial, contratos rurales, certificación de productos, etc.) y una inversión prioritaria en las ciudades intermedias..
- El ordenamiento territorial de una entidad administrativa no es solamente un deber: el OT es una oportunidad para la negociación de contratos territoriales diversificados que favorecen la toma de responsabilidades.

A nivel de la comunidad o de la familia

- El desarrollo local se basa en el crecimiento del capital humano y la innovación: es necesario dejar de lado el concepto de asistencia técnica para favorecer un proceso de aprendizaje de la población misma, orientada a fortalecer su capacidad de reacción y no los factores de producción.
- A nivel de la comunidad también se necesita fortalecer la noción de cooperación territorial y social para realizar economía de escala y proyectos territoriales integrados.

A nivel de la comunidad científica

La intervención de la comunidad científica se puede orientar hacia cuatro rumbos:

- tomar el proceso de desarrollo territorial como un tema en sí de investigación que combine los aspectos de gobernabilidad, innovación e identidad.
- Desarrollar nuevos métodos para el análisis del territorio, la construcción territorial, la gestión territorial, y los procesos de participación / negociación.
- Desarrollar métodos participativos de investigación para facilitar la integración de la sabiduría local y permitir una mejor eficiencia de la transferencia científica.
- Orientar sus investigaciones para que sirvan en la definición de políticas para constituir un ambiente regional satisfactorio.

7 - Conclusión

¿Y si el desarrollo fuera solamente el mantenimiento de una coherencia territorial?

Mientras en la concepción macro-economista la globalización tiende a uniformizar las políticas nacionales, es necesario subrayar la heterogeneidad fundamental del espacio y de la construcción social de los territorios. Si las políticas no tienen el mismo impacto en todo sitio porque las condiciones naturales y las sociedades son diferentes, los esfuerzos que tenemos que hacer para promover y acompañar el desarrollo humano, social y económico tienen por fuerza que ser distintas y adaptadas a las diferentes regiones. El territorio puede convertirse en un vínculo común entre disciplinas, grupos de actores, intereses sectoriales, etc., y servir como base tanto para el desarrollo local como global.

El paradigma actual con el cual trabajamos para el desarrollo rural y la lucha contra la pobreza es falso. Si se trata de crecimiento económico y de integración en la economía global, es una meta que nunca se podrá alcanzar; se necesita de una etapa intermedia de fortalecimiento de la población rural, para que ellas puedan adaptarse a situaciones nuevas que cambian rápidamente.

Cambiar de paradigma supone cambiar de modelo.

- Por una parte, y es sin duda la más complicada, no se trata de construir una teoría más sino de incluir el tiempo y el espacio en las teorías actuales. En particular, disminuir el espacio de la macro-economía en la definición de las políticas para promover la economía regional como ciencia multi-disciplinaria que busca recomponer la economía nacional a partir de las dinámicas y relaciones territoriales.
- Por otra parte, hay que cualificar a estos territorios, es decir darles oportunidades para mejorar el capital humano, los instrumentos legales para su gestión, las herramientas para una mejor gobernabilidad y una mejor visión integrada de su desarrollo, sobrepasando las políticas sectoriales.
- En tercer lugar, pensamos que este paradigma debe tener como solución operativa el proyecto territorial negociado de manera participativa y articulada a nivel regional. Esta solución necesita del apoyo de las instituciones públicas, a nivel de la normativa, de las políticas de descentralización, de la regulación de los sistemas regionales y de la innovación institucional.
- Finalmente, es necesario pensar el desarrollo como el resultado de una situación compleja dentro de un contexto institucional, social e histórico. Los científicos tenemos una responsabilidad en este proceso de cambio de paradigma; tenemos que superar nuestro orgullo disciplinario por un lado, y nuestro halo de expertos por otro lado, para hacer parte de este proceso de aprendizaje, compartiendo experiencias y analizando el conocimiento local a fin de mejorar nuestro conocimiento global y participar más activamente en la toma de decisiones.

Condiciones necesarias para el desarrollo rural sostenible

Pensar en lo global no como una exigencia ni una fatalidad (la integración), sino como una oportunidad (la comunicación).

Es lo local que construye lo nacional y lo global

Organización y capital humano

Visión territorial a largo plazo

Evidenciar el territorio como un sistema de actores y no como una ocupación de un suelo

Visión de cooperación regional

Visión integrada y no sectorial

Diversificación de las actividades

Utilización de los NTIC

Cambiar de meta para el desarrollo: reemplazar crecimiento económico por crecimiento del capital humano

Dejar de ser experto para ser co-constructor

Admitir lo complejo y la necesidad de cooperación disciplinaria

Capacitar a los jóvenes con una visión territorial, especialmente en la educación básica

Bibliografía

- Arreghini L. H. Mazurek. 2004. Territoire, risque et mondialisation: quelques réflexions à partir du cas Andin. In G. David (ed.), *Les espaces tropicaux face à la mondialisation des risques*. Xème Journées de Géographie Tropicale (Orléans, 24, 25, 26 septembre 2003). Sous presse, 27p.
- Assidon E. 1992. *Les théories économiques du développement*. Paris: La Découverte. 124p.
- Aydalet P. 1980. *Dynamique spatiale et développement inégal*. Paris: Economica. 352p.
- Bairoch P. 1971. *Le Tiers-Monde dans l'impasse*. Paris: Gallimard. 660p.
- Bairoch P. 1985. *De Jericho à Mexico, villes et économie dans l'histoire*. Paris: coll. Arcades, Gallimard. 710p.
- Bairoch P. 1999. Villes et développement économique dans une perspective historique. In Bailly Antoine , Huriot Jean-Marie (eds), *Villes et Croissance. Théories, modèles, perspectives*. Paris : Anthropos. p.9-48.
- Banco Interamericano de Desarrollo. 1998. *América latina frente a la desigualdad. Informe 1998-1999*. BID. 305p.
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2000. *Desarrollo más allá de la economía. Progreso económico y social en América Latina. Informe 2000*. Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. 220p.
- Baumont C. and J.-M. Huriot. 1999. L'interaction agglomération-croissance en économie géographique. In Bailly Antoine , Huriot Jean-Marie (eds), *Villes et Croissance. Théories, modèles, perspectives*. Paris : Anthropos. 133-168p.
- Benko G. y A. Lipietz. 1992. *Les régions qui gagnent. Districts et réseaux: les nouveaux paradigmes de la géographie économique*. Paris: PUF. 424p.

- Bhalla S. 2002. *Imagine there's no country: Poverty, inequality and growth in the era of globalización*. Washington D.C.: Institute for International Economics, World Bank. 288p.
- Boisier S. 2001. *Desarrollo local ¿De qué estamos hablando?* Homo Sapiens Editores. 48-74p.
- Brunet R. 1990. *Le territoire dans les turbulences*. Montpellier: RECLUS. 224p.
- Brunet R. 2001. *Le déchiffrement du Monde. Théorie et pratique de la géographie*. Paris: Belin. 402p.
- Charlot S. y P. P. Combes. 2000. *Convergence ou divergence régionale ?* Economica - Bibliothèque des Sciences Régionales. 111-142p.
- Claval P. 1984. *Géographie humaine et économique contemporaine*. Paris: PUF fondamental. 442p.
- Courlet C. 2001. *Territoires et Régions. Les grands oubliés du développement économique*. Paris: L'Harmattan. 134p.
- Dollar D. y A. Kraay. 2001. "Growth is good for the poor", *Policy Research Working Paper, World Bank*, 2587: 44.
- Dollar D. y A. Kraay. 2001. "Trade, Growth and Poverty", *Policy Research Working Paper, World Bank*, 2199: 46.
- Gallup J. L., A. Gaviria y E. Lora. 2003. *Is geography destiny ? Lessons from latin America*. Inter American Development Bank, Stanford University Press, World Bank. 172p.
- Hirschman A. O. 1981. The rise and decline of development economics. In Hirschman, A. O. (ed), *Essays in trespassing: economics to politics and beyond*. Cambridge University Press. 1-24p.
- Holling C. S., F. Berkes and C. Folke. 1998. Science, sustainability and resource management. In Berkes F., Folke C., Colding J., (eds), *Linking social and ecological systems. Management practices and social mechanisms for building resilience*. Cambridge University Press. 342-362p.
- Hugon P. 1991. "La pensée française en économie du développement. Evolution et spécificité", *Revue d'Economie Politique*, 101(2): 171-229.
- Jones C. I. 1998. *Introduction to economic growth*. W.W. Norton & Company, Inc.
- Kiljunen K. 1986. "La división internacional del trabajo industrial y el concepto centro-periferia", *Revista de la CEPAL*, 30: 103-123.
- Krugman P. and R. L. Elizondo. 1996. "Trade policy and the third world metropolis", *Journal of Development Economics*, 49: 137-150.
- Ludwig D., R. Hilboirn y C. Walters. 1993. "Uncertainty, resource exploitation and conservation: lessons from history", *Science*, 260: 17-36.
- Méndez R. 1997. *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel Geografía S.A. 384p.
- Passet R. 1979. *L'économie et le vivant*. Paris: Payot. 287p.
- Paulet J.-P. 1998. *Les régions à l'heure de la mondialisation*. Paris: Armand Collin. 96p.
- Romer P. 1990. "Endogenous technical change", *Journal of Political Economy*, October.
- Sachs J. 1987. *Development and Planning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sala-i-Martin X. 2002. 15 years of new growth economics: What have we learnt ? Columbia University, Department of Economics, *Discussion Paper* 0102-47. 24p.
- Sen A. 1999. *Development as freedom*. New York: Alfred A. Knopf.

- Solón P. 2003. "Crece la resistencia contra el ALCA", *Le Monde Diplomatique "El Dipló"*, 9: 1-4.
- Solow R. 1956. "A contribution to the theory of economic growth", *Quartely Journal of Economics*, LXX, n°1.
- Storper M. 1997. *The regional world. Territorial development in a global economy*. New York: The Guilford Press. 338p.
- Veltz P. 1996. *Mondialisation villes et territoires. L'économie d'archipel*. Paris: Presses Universitaires de France. 262p.
- World Bank 2002. *Globalización, crecimiento, pobreza. Construyendo una economía mundial incluyente*. Washington: Alfaomega grupo editor. 152p.